

*** Suscripción ***

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año..... 5,00 id.

*** EXTRANJERO ***

Semestre.... 3 ptas.

Año..... 6 id.

A los vendedores y corresponsales, 25 ejemplares

:: plares 75 céntimos ::

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Redacción ***

*** y Administración

*** Corredera, 21 ***

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor *** Tarifa de

anuncios en la octava

*** plana ***

*** Pagos adelantados ***

Número atrasado 10 centimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

AÑO II

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid 13 Enero de 1912.

Toda la correspondencia debe ser dirigida al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 42

QUE HAYA PLAN

Ningún servicio al Rey es más eficaz que lograr el prestigio y engrandecimiento de la Patria.

Muchos Monarcas han pasado con nombre glorioso á la historia merced á los aciertos de sus Ministros.

Por de contado, que ningún servicio tampoco es más grato á Don Alfonso XIII que el que conduzca á aquel engrandecimiento y prestigio, que constituye su ferviente anhelo, como consta á todos los que conocen á S. M., como debía conocerlo todo el pueblo, al que desea el Rey logre bienestar y desahogo, pues ésta es la primera de las aspiraciones en Palacio, merced á las dulces enseñanzas que dió Doña María Cristina.

Pero para llegar al engrandecimiento de la Patria tras tanto infortunio, no basta el talento notorio de varios Ministros realizando aisladamente plausibles reformas y mejoras; esa labor es suficiente en un país cuya vida no haya sido perturbada en casi todas sus manifestaciones.

En las naciones, más que en los individuos, la vida de relación es el primer problema; un individuo puede aislarse y vejetar; una nación que se aísla emprende la ruta de su desaparición.

Sentado esto, hay que añadir que una nación no puede llevar vida internacional decorosa si carece de fuerza.

En momentos dados, pasajeros, el arte diplomático podrá apartar un peligro porque en ello tenga interés algún Estado poderoso; pero una vida así es precaria, no levanta el espíritu nacional, quizás se obtiene á cambio de dolorosos sacrificios; por lo que si merecen bien de la Patria los que, no teniendo otro medio por el momento, supieron utilizar aquel recurso circunstancial, el verdadero patriotismo debe aspirar á situación más independiente.

Como se ha dicho que lo mejor es enemigo de lo bueno, conviene hacer constar que al hablar de mayor independencia no señalamos como primer término de la empresa el alcanzar el poderío de Inglaterra ó de Alemania, por ejemplo; la historia ofrece repetidas enseñanzas de que con mucho menos se adquiere un peso positivo en la balanza de los asuntos internacionales, si se sabe maniobrar y administrar la posición adquirida.

No siendo, como hemos dicho, en naciones que atraviesan crisis casi total como España, laudables soluciones aisladas y parciales, es necesario trazarse un plan nacional por encima de los particularismos de los partidos.

En ese plan, por lo antes expresado, el primer peldaño tiene que ser el tener fuerza, para crear relaciones internacionales beneficiosas sobre base sólida y permanente, por lo menos durante un periodo de la Historia.

Cuando por la agresiva campaña de la Prensa francesa, y recordando agravios recibidos de Francia en otras épocas, escritores y políticos insinuaban la conveniencia de una orientación internacional hacia Alemania, nos ocurría que, aparte de que para iniciar esa evolución faltaba conocer la conducta actual de los Gobiernos franceses, que no se podía dar por conocida por lo que diga la Prensa ultrapirenaica, y faltaba igualmente conocer la actitud de Inglaterra, factor que no velamos tomar en cuenta por los citados escritores y políticos, que ligeramente olvidaban cosa que podía ser gravísima y de trascendencia fundamental en nuestros destinos, nos ocurría, decíamos, que Alemania podría preguntarnos para qué la podíamos servir, dada nuestra desorganización actual, y no pudiéndole responder nos preguntaría qué estábamos dispuestos á cederla, ya que, en realidad, no era una alianza, sino un amparo lo que pretendíamos.

En cambio, si comenzáramos por organizar nuestra fuerza, es fácil que ni aun necesitáramos iniciar esa evolución internacional, porque Francia sería la primera en tenerla en cuenta, y Alemania, sin que la ofreciéramos, aspiraría por su parte á atraernos, y veríamos llegado un momento muy semejante al afortunado que atravesáramos entre Inglaterra y Francia en el reinado de Fernando VI, en que á la sombra de una leal neutralidad se acrecentó el bienestar y la prosperidad de España sin padecer ningún sorrojo.

No es la organización de nuestra fuerza empresa superior á los medios de la nación; lo que exige es plan común á los partidos de turno, sprit de suite; así, en poco tiempo, Prusia primero, Italia después, se han elevado; pues el tiempo pasa veloz y una modesta labor anual en un decenio ofrece resultados muy apreciables.

Si el reforzar las divisiones de nuestro Ejército, felizmente iniciado por el práctico Marqués de Estella, se hubiera continuado, ¿cuántas divisiones reforzadas no tendríamos ya?

Pues lo mismo podemos decir de la adquisición de artillería de tiro rápido que debe aumentarse anualmente, porque la observación enseña que es hoy el arma que más aproxima el éxito.

Tenemos la suerte de poseer un Cuerpo de Artillería modelo, y justo es añadir que también hay la ventaja de poseer militares de todas las Armas que parecen consagrados á desmentir con su heroico, laborioso é inteligente proceder, la injusticia y ligereza de los juicios vulgarizados á raíz del desastre colonial, sólo imputable á nuestra política.

Indispensable es adquirir y fabricar proyectiles para cañones y fusiles, porque sin ellos ni se adiestra el tirador, ni se puede responder, en caso necesario, á lo que exige la guerra, sino que quedan anuladas las ventajas de las armas modernas.

Hay que tener más Caballería y parques completos y bien dotados de Ingenieros, Sanidad y Administración militar.

Todo ello supone un esfuerzo pecuniario, pero tolerable, repartido en varios presupuestos.

Porque nada de eso ha debido dilatarse el crear, es por lo que la crítica tiene que condenar severamente la desgravación prematura de trigos, harinas y vinos, y, últimamente, la supresión de los consumos, sin beneficio para el pueblo, y la inconsiderada alza de gastos en personal que ha tenido lugar estos últimos años.

Se ha puesto la primera piedra de la reconstitución de nuestra Marina de guerra, y le cabe la gloria de ello al ilustre jefe del partido conservador, inteligentemente secundado por el modesto General Ferrándiz, y así ha podido ver la Armada

que cuando en días lejanos reputó al Sr. Maura como enemigo suyo, parodió al enfermo que se incomoda con el hábil operador que lo salva.

Pero ese comienzo hay que continuarlo, hay que poner por ahora la vista en poseer en pocos años, no tres, sino nueve buques de combate y sus correspondientes auxiliares, y, sobre todo, que puedan pertrecharse rapidísimamente en nuestros arsenales, que puedan practicar nuestros marinos y adiestrarse nuestros artilleros navales.

Todo ello requiere un presupuesto, y un presupuesto requiere un país en condiciones de soportarlo.

He ahí por qué decimos que hay que tener un plan global, que no nos salvarán mejoras fragmentarias.

El país puede soportar el esfuerzo; sólo requiere: primero, que se favorezca su producción y su industria; que de ambas fuentes de riqueza se creen nuevas, que son adaptables, pero hoy desconocidas; que se perfeccione la recaudación de los tributos, pues es incalculable lo que se pierde y señalaríamos, si no nos contuviera la dimensión ya de este artículo; y segundo, que se invierta con más acierto.

Hay cantidades que sin aumento, inteligentemente aplicadas, darían más útiles resultados.

¿Se ha hecho el estudio del problema y así en globo? No.

Pues hay que hacerlo y pronto; otra cosa no es gobernar.

El C. de A.

CRONICAS MILITARES

El temor á la pluma.

Entre otros militares que escriben con el corazón, apareció no hace mucho en LA MONARQUÍA un brioso artículo del hoy general Miguel Primo de Rivera.

Su pluma me es hace tiempo conocida. Modesta, se recata de expansiones en que se desbordaría su claro ingenio, por temor qui-

taríamos si nadie más que ellos tuviesen derecho á exponer sus pensamientos!

He escrito mucho. Mis tropezones, que los he tenido, y grandes, han sido de otra índole. No por incorrecciones literarias, que infinitas cometo, aunque no me preocupan para nada.

Sigan mi humilde consejo los recelosos de la pluma. Para decir lo que se siente, poco es lo que hace falta. Coger la pluma y garabatear sobre el papel.

¿Que cómo se cantan amores al Ejército?... ¿Que cómo se dice que el Soberano es el idolo de los soldados?... ¿Que cómo se hace pública ostentación de idolatría por la Patria?...

Cosa bien sencilla. Llamando al pan, pan y al vino, vino.

Yo adoro á nuestro Rey, con locuras y regateos infantiles que se encarnan en mi corazón de viejo. ¿Que cómo lo digo? Pues sencillamente, diciéndolo y firmándolo.

Y en un ejército como el nuestro, en que se está dando el hermoso ejemplo de aquilatar el empleo de influencias para cubrir los puestos que dejan los muertos en la campaña del Rif, mal podemos hacer caso de minucias de la técnica literaria para manejar la pluma. El mejor tratadista, el más insigne cronista, el mejor romancero y poeta, es el soldado de corazón que exaltado por



SS. AA. los Infantes D. Fernando de Baviera y D. Alfonso de Orleans en el muelle de Melilla. Fot. Nuevo Mundo, por Alonso.



S. A. R. el Infante D. Fernando visitando á los heridos en el hospital de Melilla. Fot. Mundo Gráfico, por Campúa.

sentimiento heroico, en lenguaje entusiasta y espontáneo, copia á Herodoto en estilo sencillo, ameno, noble y lleno de atractivo, sin que le preocupe el método; ¿pues para qué hace falta el mérito literario, ante el valor moral de hacer gala de lo que uno siente?

F. PAEZ-JARAMILLO.

En espera.

Días de impaciencia, de anhelo y de inquieto nervosismo son estos en que la fuerza indómita del Levante de estas tierras impide la marcha de las tropas destinadas á Melilla, y las detiene, inactivas, en las delicias de la bella ciudad malagueña, la ciudad luminosa y riante.

Llegó de la corte, el soldado animoso, lleno de entusiasmo y de brío, con deseos de luchar por la Patria y de defender su dignidad; y unas ráfagas de viento, más violentas que las de ordinario, se han opuesto á ellos, y los mantiene sujetos á este hermoso pedazo de terreno andaluz, donde la vida es más vida porque toda ella es ardiente y fogosa como el sol brillante que la fecunda.

Corren las horas, en esta hermosa ciudad, fugaces y rápidas como todo lo que es bueno, como todo lo que es bello, pero en medio de la satisfacción que produce el ambiente plácido de la corte andaluza, el ánimo espera anheloso la orden de marcha, porque á través de ese mar azul y de ese cielo incomparable que separa á Málaga de Melilla, ve con ojos de adivinación la tierra africana, en que pasan trabajos y fatigas los valientes soldados de España, que en aquellos inhospitalarios riesgos defienden su honor y su prestigio, y con el alma patriota, que es patrimonio exclusivo de los que tienen la altísima honra de vestir el uniforme español, desean encontrarse á su lado para compartir sus sufrimientos, compartiendo asimismo la gloria de que tan pródigamente han sabido cubrirse.

Ya tenemos la orden de marcha, sólo esperamos que el temporal amaine para cruzar la lengua marina que separa las costas española y marroquí, y al tener la seguridad, que ahora tenemos de que no fueron falsas nuestras presunciones de que nos cupo la honra de combatir junto á los que ya han derramado virilmente su sangre por la Patria en las fragosidades del Rif, parece que ha infundido nuevos bríos en nuestras tropas, y que el soldado se encuentra *más hombre* al verse realzado de simple ciudadano á hijo predilecto, que no otra cosa es quien por su Madre ofrenda generosamente su sangre y su vida.

Hay que ver, por estas jubilosas callejas de Málaga, marchar á nuestros soldados, menudos y ágiles, nerviosos y fuertes, con el despejo y la sultura de hombres avezados á la vida, derramando alegría á su paso, sembrando de risas su camino, cuando piropean, jocosos, á las bellas trinitarias y percheleras: muestran en su postura y en sus semblantes una inconsciente abnegación, un entusiasmo tan grande, que, lindando con el desprecio de la vida, da idea de cuanto se puede esperar, para bien de la Patria, de estas bravas juventudes que por Ella van á luchar, y á recoger laureles para Ella.

La actitud de estos bravos, bravos con sencillez, no va con jactancias ni con desplantes, conforta, anima y da esperanzas; ella inspira simpatía en todas partes, pero sobre todo, aquí, en esta tierra malagueña, tan noble como hospitalaria.

Hoy he subido con otros compañeros, á visitar el castillo de Gibralfaro; he remontado la empinada cuesta, he recorrido los lienzos casi derruidos de esas antiguas fortificaciones, que en tiempos lejanos constituyeron suntuosa Alcazaba, residencia preciada de los reyes moros de Málaga, sitio secreto donde ocultaron sus tesoros, que conserva reminiscencias del arte arábigo que la elevó, y desde sus almenadas torres he contemplado el paisaje admirable que á mis ojos presentaba el portento de aquella tierra privilegiada, y el no menos digno de admiración de aquel mar sin límites, que, resuelto y alborotado, banlanceaba, iracundo, la escuadrilla preparada para transportarnos al Africa, teniendo pendientes de sus movimientos nuestros deseos y nuestros anhelos.

Me hablaba la tierra, de paz, de venturas, de calma; me traía la dulce visión del amado hogar, en que la amada madre, anciana y achacosa, sufre con entereza y ruega á Dios por el hijo ausente, y este tierno recuerdo hacía subir las sinceridades de la emoción, del corazón á los ojos, empañándoles con la niebla leve que forman las lágrimas; pero el mar hablaba, y sus ecos violentos hacían llegar hasta mis oídos, fragores de lu-

cha, rumor de combates, quejidos de angustia del que era vilmente asesinado por traidor enemigo, gritos de triunfo, del que lucha y vence, y el sentimiento de Patria dominando al sentimiento de familia, borraba el tenue velo de las lágrimas para dejar paso á la compasión por las víctimas, á la admiración por los vencedores, al entusiasmo por fomar parte de esa legión de patriotas que pelean por el honor de España, por cubrir las santas heridas que en su cuerpo sagrado producen manos infames con vestidura de laureles.

Al bajar del castillo, en una típica barriada, enclavada artísticamente entre los muros de la antigua fortaleza, dos gentiles muchachas del pueblo, de cutis moreno, tostado seguramente por sus ojazos de fuego, representantes genuinas de la feminidad sensible de esta raza amorosa y semi-oriental, se asoman á la puerta de su casa, y con ese ceceo delicado y gracioso de esta tierra, con voz conmovida, en que se advierten lágrimas y compasión, nos manifiestan su pena, porque vayamos á exponernos en la guerra; les respondemos, excitando sus sentimientos patrióticos, y ellas, briosas, con ese brío entusiasta de la mujer española, responden altivas, que ellas tampoco temen á la pelea con el enemigo, y que si la Patria lo necesitase, ellas también irían gustosas á luchar por España; y terminan, diciendo: «marchar á vuestra obligación, que aquí nosotras quedamos pidiendo á Dios que nada os pase, y para que veamos la satisfacción cumplida de nuestro deseo, cuando regreséis del moro, pasar por esta calle para que os veamos sanos, y entonces recemos á Dios para darle gracias.»

Así lo haremos; ¡padre mar: calma tus iras, y deja que pronto surquemos tus aguas, para que podamos imponer el castigo merecido á esa morisma tan salvaje como desleal, y á fin de que al retornar á la Patria, á ofrendarle la gloria conquistada, podamos dejar caer una rosa bermeja, cogida como trofeo en un jardín africano, en la puerta de estas bellas malagueñas, que por su sensibilidad, entereza y patriotismo encarnan en sí á la mujer española!

Oscar Nevado.

Málaga, 3 de Enero de 1912.

Páginas de gloria.

El día 25.

El enemigo bruto en su ataque, osado en sus concepciones y perseverante en su idea, prosigue sembrando de cadáveres los llanos del geani, y enrojando las aguas del Maine y el Kert.

La columna del general Ros está á la derecha de los altos de Medua, las fuerzas de la columna Regollos se corren por los altos de Yhamasen hacia Tauriart-Zas; el coronel Serra con Ciudad Rodrigo, Tarifa y dos compañías de Segorbe, el centro; con los cazadores va la batería del capitán Fernández-Herce, el hermano del héroe del 30 de Septiembre de 1909.

El general Aguilera quiere dar un castigo pronto y ejemplar; batir al enemigo es poco, hay que deshacerlo.

A las nueve de la mañana comenzó el avance, á las dos horas de marcha el fuego se hizo general en toda la línea; la vanguardia de la columna de cazadores fué la primera en chocar con el enemigo, y el teniente Larrea el primero en derramar su sangre.

El terreno es abrupto, salvaje, barrancos, pendientes atrevidas y negros escarpados; cada grita, cada barranco es un combate parcial.

El día es espléndido, el sol cálido como en el Agosto, la brisa tibia y dulce; nos trae el recuerdo del hogar querido; el Jarcha se ve allá lejos como siempre negro, y el Tigni rojo y altivo amenaza sepultarnos en su sombra.

El enemigo permanece firme en sus posiciones, hay que arrancarlas, nuestro honor está allí. Tarifa avanza, va hacia Igsar, sus flancos están protegidos, en frente la conquista.

La marcha de la línea es lenta, la lucha con hombres, armas y terreno y las tres cosas saben vencerlas nuestros veteranos soldados; emplazadas las escuadras rompen el fuego; de ellas sale uno, soldado, luego otro, se arrastran, se confunden con el terreno y eligen nuevo emplazamiento y observan al enemigo.

El Regimiento de Africa ha quedado algo á retaguardia y al flanco derecho, Tarifa llega al llano, aquello es grande con la grandeza de todo lo épico, el enemigo se confunde, se aborrega y huye, haciéndose fuerte en Sidi Embaret y Bohuat; en estos sitios su reacción es grande, nuevos enemi-

gos del Kert cantan guerra y venganza, hay que resistir, hay que hacer el último esfuerzo y los fanáticos gritan: «La ha La... La ha La» y mueren.

Son las dos, el hambre no se siente, la sed ahoga, el teniente coronel Montero ha dominado el llano, un último esfuerzo y Bohuat es de nuestros cazadores; el lauroreado Tarifa avanza; ante todos van dos héroes, dos guías, dos valientes, el comandante Saro y el capitán Machinandiarena, con ellos va la primera compañía, vencedora y arrogante, sus cuchillos son rojos, como rojo es su banderín.

Bahuat es nuestro; nuestras bayonetas lo ganaron; la primera corre más allá, avanza, persigue al enemigo, la cuarta compañía protege su flanco derecho y manda al puesto de curación los muertos y heridos.

Son las tres, la retirada se impone; el coronel Aizpuru la protege por la izquierda, el general Ros ordena al coronel D. Eusebio García que se reconcentre sobre Ras-Medua.

El momento es crítico, apurado; los moros avanzan, y antes de que dejemos una loma corren á perseguirnos con sus fuegos, se han hecho tres tentativas, no puede ser, nuestro brío lo pagan con saña y coraje nuestro valor con su fanática osadía.

El capitán Machinandiarena es atravesado por un proyectil enemigo, su pecho mana sangre, va á caer en poder del enemigo; éste lo cerca, va á hacer suya la presa, cuando el comandante de Saro hace reaccionar la línea y arroja valientemente al enemigo. La red de metralla enemiga es muy nutrida, el comandante de Saro cae herido, el sargento Almagro también; la sangre corre, el enemigo ha vuelto á reaccionar con osadía y pujanza nunca vistas; el momento psicológico es difícil, la masa tiembla, hace falta una impulsión y ésta la da el teniente coronel Montero; al grito de viva el Rey levanta sus soldados que en decidida marcha ponen en precipitada fuga á la morisma.

El capitán Berenguer protege la retirada con sus muy acertadas disposiciones, al flanco derecho y el teniente coronel Montero reúne un valiente Batallón en el Cerro de Han-Maut.

La Marina, desde la playa, hizo muy certeros disparos, barriendo la desembocadura del Kert y destruyendo muchos aduare; la batería del capitán Herce hizo disparos de mucho efecto.

La columna de cazadores durmió en San Juan de las Minas, las columnas Carrasco y Ros, hartas de gloria, quedaban entre Ras-Medua, Benifaclan y Tauriart-Zas para escribir el 27 una de las páginas más hermosas de la brillante campaña de Africa.

El día 27.

Si siento orgullo y bendigo á Dios, es por ser español y siendo español por pertenecer al Ejército.

España, eres mi vida; Ejército, eres mi amor; deidades sublimes que con mi Rey formáis un ideal grande, inmenso, inmortal.

La harca ha sido destrozada; el día 26 se concentró la columna del general Carrasco en Yadumen, la del coronel Aizpuru y Regollos en Ras-Medua, Serra en avanzamiento, el general Ros en Ihafen; más á retaguardia, por el geani, quedó el coronel Manzano, y otra columna con tres compañías del Regimiento de Melilla (desde Tidnit hasta Trebia).

El enemigo está apercebido, espera el choque, es numeroso, es valiente; sabe maniobrar y los accidentes del terreno los aprovecha tanto como sus armas; desde lejos se escucha el grito de guerra; su esfuerzo es titánico; su lema es: «Vencer ó morir.»

La escuadrilla se halla en Yazamen, y frente á la desembocadura del Kert; sus fuegos cooperan con los del Ejército para obtener una muy brillante victoria.

Los cazadores cantan su himno de guerra, ya han atravesado el arroyo Bouha y se han hecho fuertes en los altos de Tafardan, afluente del Kert; la resistencia no ha sido mucha; á su paso han incendiado y arrasado los numerosos caseríos que han servido estos días de refugio á los harqueños, el espectáculo impone; el negro humo y los negros cuerpos que revolotean en espera de la presa, son imagen de la guerra, de la desolación y la muerte.

La columna del general Ros que se ha cubierto de gloria llevando la parte más dura de la jornada, ha recorrido el Gada y se bate valientemente sobre Zanorra, los choques, las cargas, nada de eso es extraño, ello es muy común en esta campaña; el terreno es movido, dunas de arena, montículos y matorrales, cada uno de estos obstáculos es un combate, un choque; los sables se han mellado partiendo cabezas, nuestros fusiles arden de hacer fuego, alguna batería ha disparado 400 proyectiles y otra, machete en

manó, se ha dispuesto á defender sus piezas.

Algunos moros, compactos grupos, resistían impasibles el fuego de fusil y ametralladoras, sin hacer uso de sus armas, oraban, pedían á Alá les sacase de tan difícil paso, en el que morían acribillados á balazos, sin que les salvase la vida ni el mirar á el nacimiento del sol ni besar el suelo.

Toda la región del Zorrorra y Sammar arde; el enemigo huye, rebasa el Kert sin ocuparse de sus muertos. La barca ha sido deshecha, vencida.

El Regimiento de San Fernando, luchó como lo pudiera haber hecho en el campo de instrucción; el comandante López-Ochoa fué herido por la misma bala que mató á su caballo; al mismo tiempo también fué herido el teniente Padilla.

En Tauriat-Buchi, luchó desesperadamente el Regimiento de Ceriñola; el teniente coronel Bernáldez murió como un héroe, no pudo terminar una parte en el que pedía refuerzos, la muerte llevó su alma á mejor región al escribir la palabra «Ruego...»

El Regimiento de Melilla fué más allá; su victoria fué grande, inmensa, como inmensas fueron sus pérdidas; el coronel don Eusebio García Gómez, murió como un bizarro, como un valiente, como un héroe, y con él murieron muchos, cuatro capitanes, dos tenientes y muchos soldados, y heridos muchos más; esto dice que su ataque, cual su defensa, fué titánica, firme y desesperada; momento hubo en que los rodeó la morisma por todos frentes y no tenían más parapeto que sus pechos ni más defensas que sus cuchillos.

Una batería perdió 18 artilleros; un comandante quedó mandando una columna.

La gloria es cual las pérdidas, muy grandes.

Antonio VERA SALAS.

Capitán de Cazadores de Tarifa.

Jeani 1 Enero 1912.

Los sucesos de Septiembre no fueron revolucionarios, porque según Azcárate, una huelga no puede ser nunca política. Entonces ¿qué finalidad tiene la Conjunción?

LAS NEGOCIACIONES CON FRANCIA

Parece que después de la respuesta que brevemente dará nuestro ministro de Estado á la última nota de Francia, será probable que se suspendan las conversaciones hispano-francesas acerca de Marruecos, porque no se halla medio de conciliar lo que hemos convenido ayer con lo que hemos de estipular hoy.

Francia quiere extender su protectorado á todo Marruecos, y España no puede aceptar eso. Bueno fuera que siendo nuestra nación la primera en Marruecos tuviera que conformarse con ser «platode segunda mesa», como suele decirse.

Alegar lo que convino aquella nación con Alemania, sería muy cómodo si nosotros en las negociaciones de Berlín hubiésemos tomado alguna parte; pero habiéndonos alejado de ellas «cuidadosamente», no resultaría muy airoso sufrir las consecuencias.

Convino Francia con nosotros una cosa en 1904 que ahora quiere alterar, porque á su vez tuvo á bien convenir otra cosa en 1910 con una tercera nación: ¿es que vamos nosotros á aceptar ese punto de vista? No; por eso aplaudimos con entusiasmo la idea de un arbitraje ó el mantenimiento del statu quo, no reconociendo el protectorado francés.

HONRANDO A UN HEROE

Orden de la Academia de Infantería del día 3 de Enero de 1912

Caballeros Alumnos:

Para España y por España; para el Rey y por el Rey; ese es el lema hermoso que inspira nuestros actos y funde nuestros corazones en un solo ideal de grandeza; que cristaliza de manera brillante nuestras aspiraciones, nuestros deseos, nuestros anhelos y nuestras ansias de gloria; que no en balde es función del espíritu elevarse sobre la superficie de la tierra, para llegar allí, á la región serena del noble desinterés, del ideal grandioso que nos despoja de pequeñas pasiones para sólo pensar en

que hay otra vida, mejor, mucho mejor, que la material que se pierde cuando la fortuna nos proporciona la gloria de morir por la Patria; la vida que viven los héroes en las páginas de la Historia y en el corazón de los compañeros.

Pero cuando llega momento tan solemne como éste que inspira mi pensamiento al dictar esta orden; cuando esos sentimientos de amor, de altruismo, de sacrificio por la Patria y por el Rey, nacen en un corazón juvenil de un modo espontáneo, vibrante, desinteresado, sin que el deber obligue ni el honor lo exija, entonces, Caballeros Alumnos, la santa virtud del patriotismo parece que se engrandece á nuestros ojos, y al llenar nuestro corazón de orgullo hace vibrar todas las fibras de nuestra alma, porque en el acto realizado por vuestro compañero D. Sigifredo Sáinz Gutiérrez, batiéndose en el Rif, como simple soldado, en la acción librada el 27 del próximo pasado mes, todos tenemos una parte que nos honra; el maestro porque ha contribuido con su labor constante, entusiasta, corrigiendo vuestros defectos de jóvenes y llevando vuestras almas por el cauce del honor, de la disciplina, base inmovible del Ejército; vosotros, con vuestro entusiasmo, con vuestro amor á España, al Rey, al Ejército y á vuestros educadores.

Os felicito, pues, en nombre del Sr. Coronel Director, y me felicito; en ese hermoso ejemplo os habéis de inspirar siempre.

Caballeros Alumnos: paréceme que en este momento los muros de este viejo Alcázar me invitan á decirlos: ¡Viva España! ¡Viva el Rey! ¡Viva el Ejército! ¡Viva la Infantería española!—El Teniente Coronel Director accidental, Dema.

Pasajeros que salieron de España de Enero á Octubre, 123.476
Pasajeros que entraron en esos meses 95.357. Saldo 28.119
Pues resulta poco saldo para tanto como se ha gritado contra la emigración.

DE PORTUGAL

En el país vecino debe tenerse una idea especial de la cortesía y de la autonomía individual. Allí el que sale de su casa con una tarjeta de visita en la mano debe ver bien lo que hace.

Leímos un telegrama fechado en Lisboa, que decía:

«Los periódicos anuncian que en todos los departamentos ministeriales han sido llamados los funcionarios de todas las categorías que acudieron á visitar al Patriarca de Lisboa con motivo de la festividad de primero de año, para que expliquen el motivo de dicha visita.»

También leímos en un periódico lisbonense que igual explicación se había pedido á cuatro generales que fueron á hacer la misma visita.

El País, de quien copiamos el anterior telegrama, lo encabeza con la siguiente pregunta:

«¿Por qué felicitaron al Patriarca?»—Pero, ¿no lo sabe el colega? Pues es muy sencillo: en Lisboa, que era el centro del republicanismo portugués, se conoce que se empieza á ver claro, y hasta los que comen del presupuesto vuelven ya la cara hacia lo que no significa gorro frigio.—Todo allí son disensiones y protestas. Nadie se encuentra á gusto con un régimen cuyas ventajas no se vislumbran.

Ni siquiera los diputados que cobran sus cien mil reis mensuales de dietas se encuentran tranquilos. En la sesión del Congreso del día 4 fué tal el tumulto, que el Presidente se cubrió y estuvo interrumpida la sesión media hora.

A todo esto la exportación por el puerto de Lisboa que se había elevado el año de 1910 á 12.751 millones de reis, en el año pasado de 1911 fué de 11.647, lo que representa una baja de 1.104 millones de reis.

En la reexportación colonial la baja fué de 1.165 millones.

Por lo que se ve, la enfermedad de Portugal, como suele decirse, no estaba en las sábanas.

A NUESTROS COLEGAS

Casi todos los periódicos de provincias nos honran reproduciendo nuestros artículos. Agradecemos infinito tal deferencia. Pero más lo agradeceríamos si se dignaran indicar de donde proceden los trabajos que reproducen.

NUEST

Monumento á Maceo

Si no hubiese protestado, con las líneas que á continuación reproducimos orgullosos, uno de los periodistas españoles más patriotas, nuestro insigne maestro y querido amigo D. Torcuato Luca de Tena, nosotros tendríamos otras palabras de protesta. No, no puede ser español el artista que vaya á ese concurso. Conformes en un todo con Luca de Tena, que dice:

«Varios periódicos han publicado el suelto siguiente:

Se nos comunica de la Legación de Cuba, para conocimiento de los artistas españoles á quienes interese, que ha sido prorrogado hasta el 20 de Julio del año actual el plazo para la presentación de proyectos al concurso del monumento que se ha de erigir en la Habana al mayor general Antonio Maceo.

«En la Legación de Cuba siguen facilitándose todos los datos relativos á dicho concurso.»

Es verdaderamente insólito, estupendo, que se llame á los artistas españoles para que pongan su alma y su entusiasmo en la ejecución de un monumento en honor de Maceo, viviendo todavía muchas madres y esposas que lloran á sus hijos y maridos muertos durante la campaña de Cuba, en la que parte tan decisiva contra el Ejército español tomó Antonio Maceo.

Aquí se ha debilitado tanto el sentimiento de orgullo nacional y de amor á la Patria, que hasta las ofensas más hondas y los agravios más profundos se olvidan en el transcurso de unos pocos, muy pocos años.

¿Quién se atrevería á proponer en la Prensa francesa un concurso entre artistas nacionales para levantar un monumento á Moltke ó á Bismark, en recuerdo de la guerra del año 70? ¿Qué periódico francés sería capaz de estereotipar este sarcasmo en sus columnas?

Creemos que el odio no debe estimularse, ni ser propagado el rencor. Pero creemos también que el olvido inmediato de las grandes desventuras colectivas no es condición de pueblos fuertes.

Suponemos, finalmente, que no habrá un solo escultor español capaz de cooperar á la ejecución de un monumento que recuerde la inmoliación de tantas vidas españolas.»

Pablo Iglesias, según Azcárate, no sólo no es partidario del atentado personal, sino que varias veces salió de Madrid para impedirlo.
¡Pero si D. Pablo es un i feliz!

Para que se lea en los mitins republicanos.

El Liberal del 8 del actual escribe, comentando la excelente recaudación del año último: «De suerte que las previsiones que formaron la base del presupuesto terminando ha ocho días, y la recaudación verificada durante su curso son altamente satisfactorias, y hacen visible el error con el cual fueron anunciadas las cifras de un déficit abrumador, que, por fortuna, no se ha producido para el Tesoro.»

De la revista El Economista: «El año de 1911 ha sido bastante bueno para los ferrocarriles españoles; las principales líneas señalan un aumento de cierta consideración, signo indudable de que el país progresa, á pesar de todos los pesares.»

«Es indudable que el país trabaja, que algo prospera, que los tributos se recaudan bien, que los ferrocarriles aumentan su tráfico, que la minería aprovecha las condiciones de los mercados exteriores.»

«Al terminar 1911 hay que reconocer que la situación del Tesoro es bastante desahogada.»

¿A que no hay quien tenga la nobleza de leer estas noticias, que por cierto no proceden de periódicos monárquicos, en alguno de los mitines que celebran á diario los republicanos y socialistas?

Es claro que no los leerán, porque en esos mitines lo que se va es á buscar incautos con la mentira, y no conviene que la verdad resplandezca.

¿A que tampoco publican detalles de la buena situación del Tesoro los periódicos republicanos que se han pasado los últimos

tres meses anunciando un déficit de doscientos millones de pesetas?

Con la manera que tienen de hacer oposición dos ó tres periódicos madrileños, lo que consiguen es que, no ya la gente imparcial, sino sus mismos correligionarios no hagan caso alguno de sus declamaciones.

Felizmente, en España hay ya mucha gente que le gusta enterarse, y ya saben á qué atenerse. La opinión no está tan dislocada como para que la arrastren tres ó cuatro plumas venenosas.

Un viejo monárquico.

Los republicanos al final de cada año deben desesperarse porque como se publican estadísticas y resúmenes se comprueba que toda riqueza aumenta y que todo en el país prospera.

SOCIEDAD

Han contraído matrimonio, en Valencia, la hija de la condesa viuda de Pestagua con nuestro amigo el conde de Torreñel, á los que les deseamos muchas felicidades.

Muy pronto regresarán de París la duquesa de Fernán Núñez y los marqueses de la Mina.

Se encuentra delicada la distinguida señora de nuestro respetado amigo D. Manuel de Melgar y Quintano; mucho nos interesamos por su mejoría.

Se encuentra en Melilla el oficial de Infantería Sr. D. Felipe Díaz Andino, hijo de nuestro querido amigo el coronel de Estado Mayor Sr. Díaz Benzo.

La condesa de la Oliva de Gaytán se encuentra delicada de salud. Nos interesamos vivamente por el alivio de tan distinguida dama.

Los duques de Baena y sus hijos saldrán á mediados de este mes para Biarritz.

Muy pronto habrá en Valencia una boda muy simpática: la de la encantadora y linda señorita María Testor, hija de nuestro querido amigo el diputado provincial y catedrático de Derecho Penal de aquella Universidad (D. Pascual), con el Sr. D. Miguel Carbonell, perteneciente á distinguida familia valenciana. Les envío á los novios y sus familias, por anticipado, mi sentida felicitación.

Han salido para Londres, con su lindísima hija Lolita, nuestro buen amigo el marqués de San Juan de Piedras Albas y Benavite; para Italia los condes de Oropesa, y para París la señora de Iturbe y su hija.

Han regresado de Barcelona las duquesas de Noblejas, madre é hija; de San Sebastián los condes Caudilla y sus hijas, y de Sevilla los marqueses de Casa Argudín.

Hemos tenido el gusto de leer el discurso del P. Calazanz Rabaza, Provincial de las Escuelas Pías de Valencia, titulado «La Iglesia y la Enseñanza Popular», que es muy hermoso, y nosotros le felicitamos respetuosamente.

Se encuentra enfermo D. Miguel Gómez Acebo, hijo de los marqueses de Cortina.

Se encuentra en Madrid el general de división Sr. Losas.

Se encuentran en Madrid nuestros queridos amigos D. Pedro Joaquín Manrique de Lara y el general de división, señor Losas.

Ha sido elegido, por unanimidad, Académico correspondiente de la Lengua española por Alcalá de Henares, el R. P. Francisco Jiménez Campaña, orador elocuente y poeta eximio, de quien se ha dicho que, muerto el Duque de Rivas, no hay quien haga como él los romances castellanos.

Mandelara.

Un voluntario más.

Sr. D. Benigno Varela.

Muy Sr. mío: Habiendo leído en el número 40 del periódico de su digna dirección, que, si las circunstancias lo exigiesen, á pesar del estado de su salud, iría á Melilla, con los 472 jóvenes que se han ofrecido á ir voluntarios, le agradecería tuviese la bondad de concederme el honor de figurar entre dichos jóvenes, para el caso en que sea necesario marchar al Rif, á defender con las armas en las manos, la causa justa, y derramar, si es preciso, hasta la última gota de sangre por la Patria y por el Rey.

Le agradeceré, si le es posible, me conteste para saber si tengo la suerte de que por usted sean aceptadas mis proposiciones.

Aprovecho gustoso esta ocasión para ofrecerme de V., afmo. s. s. q. b. s. m., ANGEL MARTÍNEZ

PATRIOTISMO

El general recién ascendido Sr. Primo de Rivera ha solicitado del ministro de la Guerra, Sr. Luque, el mando de la brigada del general Ros, herido en uno de los últimos combates.

El coronel Sr. Páez Jaramillo ha solicitado también el mando de un Regimiento en Melilla.

(De un telegrama de la Prensa local.)

Estos renglones copiados, hablan más alto y dicen por sí solos lo que mi torpe pluma no podría expresar sobre la grandeza de alma que hay en el gesto heroico de esos hombres que ofrecen su vida en holocausto y en defensa de la Patria.

Son estos dos militares de los que más simpatías cuentan en el Ejército, amantes verdaderos y decididos de España y del Rey, y á quienes cualquier sacrificio, incluso el de la vida les parece bien si por aquellos sacrosantos principios la pierden.

Inútil es que yo pretenda cantar ahora las glorias de esos hombres, condecorados uno y otro varias veces, y siempre por méritos de guerra; los lectores de LA MONARQUÍA les conocen ya bastante, por haberse ocupado este periódico varias veces de los mismos.

El general Primo de Rivera, ayer todavía coronel, es un militar pundonoroso y valiente que, muy joven todavía, ha ceñido ya el fajín de general, por haber últimamente sostenido con los rifeños un muy reñido combate, en el que, al frente de su regimiento y alentando á sus soldados, recibió varios balazos que pusieron en peligro su vida. Ahí le tenéis, detractores del Ejército. ¿Qué tenéis que decir contra un hombre que, como Primo de Rivera, es el prototipo del militar español, y que ha conquistado todos sus grados combatiendo por su Patria y por su Rey?

En cuanto á Páez Jaramillo, ¿quién ha olvidado lo que sucedió con este bravo coronel con motivo de la encuesta que abrió este periódico para responder á la pregunta: ¿Qué remedio aplicaríais usted contra los malos patriotas y desleales al Rey? Conocidos son de todos los detalles que siguieron á la contestación dada por Páez Jaramillo á aquella pregunta. Por manifestar su amor á la Patria y al Rey fué denunciado por el gggrrraannn Rodrigo Soriano; y el ya fallecido capitán general de Madrid, don Diego de los Ríos y el Ministro de la Guerra, general Luque, adoptaron contra él, medidas que no voy á censurar ni siquiera á comentar. Se le quitó el mando de la brigada de Cazadores de la misma manera que se encerró en Montjuich á un coronel de Caballería por la misma causa.

Y sin embargo, ved, ante el peligro, cómo han obrado esos hombres.

Primo de Rivera, no acabadas de cicatrizar aún sus heridas, al ver que falta en Melilla un general, allá se ofrece para cubrir su vacante y morir, si es preciso, en defensa de su amada España.

Páez Jaramillo no ha olvidado, seguramente, la conducta con él observada; pero ante un corazón verdaderamente patriótico todo calla, los agravios desaparecen, y habla sólo la voz leal que demanda el sacrificio en defensa de España.

Patrioteros, que vais por los ámbitos de España predicando un amor mentido y que no sentís: ved ahí á esos hombres que no discursen como vosotros, sino que demuestran lo que sienten con obras que son mucho mejores que todas las proclamas y frases de mitins.

Vosotros, diputados de la desdichada Conjuración Republicano-Socialista, que vais al extranjero á predicar contra España, pintándola negra é inquisitorial, y proclamáis que lo hacéis por el amor que hacia ella sentís (¡mentira infame!), ¿qué decís ante el rasgo patriótico de esos hombres?

Ojalá les imitaseis; ¡pero, quí! Vuestras almas ruines son incapaces de tan nobles sentimientos.

Militares; españoles todos: tomad ejemplo de esos hombres, seguid sus huellas, estad como ellos dispuestos á dar vuestra vida á los gritos de: ¡Viva España! y Viva el Rey!, y mereceréis bien de la Patria.

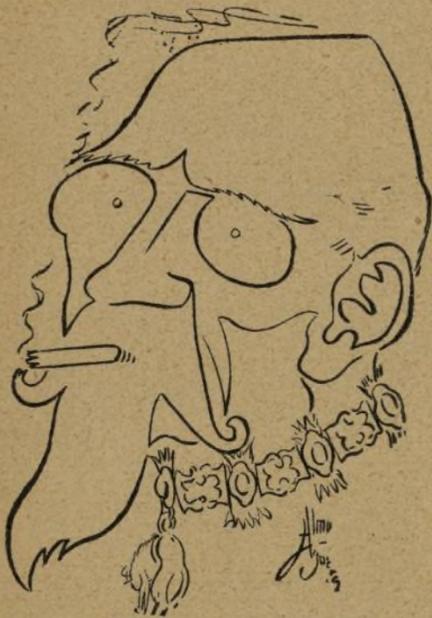
Rafael Ramis y Togores.

Palma de Mallorca (Balears), 5 Enero 1912.

CHARLA

D. José Echegaray.

En estos días, y con motivo de haberle sido concedida á don José Echegaray, como recompensa á sus relevantes servicios al frente de organismos de la cosa pública, la más grande condecoración que sobre el pecho pueden ostentar aquellos de los humanos nacidos en tierras de España, se ha vuelto á hablar con alguna insistencia, en determinados círculos donde acostumbran á reunirse escritores, de la personalidad en la literatura alcanzada por este ilustre y sabio matemático, por este insigne autor dramático, que, dicho sea en honor de la verdad, ha sido como eje, como centro de una modalidad intelectual, en cuyo derredor se han movido un número nada escaso de hombres, y otro número, también crecido de ideas—hombres é ideas que, de manera que aun hoy se discute, han llenado la historia del teatro español en los últimos veinticinco años del siglo XIX.



Caricatura de Echegaray hecha por nuestro redactor artístico Almoquera.

Débase decir—y al decirse, tal vez se traduce en palabras una creencia sólidamente arraigada en dos generaciones, lo menos, de las que nos han precedido—que Echegaray, heredero directo de Calderón, ha causado, con su obra, una honda huella en la literatura dramática de esta nación. ¿Esa huella la ha causado también en la vida social de esta nación? La vida y la literatura se influyen recíprocamente. Es, sin embargo, de una absoluta imposibilidad señalar los casos en que la acción de lo escrito sobre el existir es más visible que la influencia opuesta. Aunque para ello recurriese á cuanto informa la existencia y á cuanto es germen de las producciones literarias, echando de paso, mano de las más sutiles paradojas psicológicas, no lograría el fin propuesto. Max Nordau, que ha afrontado este hondo problema, sólo dice, como resultado de su laborioso estudio, que llega a un momento que para el escritor lo que le ofrece el espectáculo de la vida y lo que le dicta su imaginación, está tan unido, tal vez por una íntima y secreta trabazón, que es casi de todo punto imposible, separar lo pensado y lo visto, cuando lo va á trasladar á las cuartillas para convertirlo en letra de molde...

La enorme masa de la obra de Echegaray no ha causado huella alguna en la vida social de esta nación. ¿Debido á qué causas? Es en extremo difícil determinarlas. Debe decirse, sin embargo, que Echegaray no ha dejado sentir su influencia en la vida del modo tan intenso que la ha dejado sentir en la literatura porque el contenido ideológico, la levadura artística de sus dramas, está vinculado en una edad de la que en el momento actual, estamos divorciados, mejor dicho, nos es absolutamente extraña. Pero hay en cuanto escribe Echegaray un nervio tan reciamente castellano, tan de acuerdo con lo que se escribió en esos años cuyo recuerdo aroma aún nuestra vida, que fuerza, aún á los que no quieren, á la admiración... La medula de la dramaturgia de Echegaray es la misma que la de aquellos, nuestros inmortales escritores que vivieron en los días del reinado de Felipe IV... Es menester señalar, que aunque este escritor no ha actuado con sus escritos sobre la realidad de la vida, ha causado, como de ello queda he-

cho mención, una honda huella en parte, nada escasa, de nuestros autores dramáticos, aun en ciernes. A Echegaray—es necesario anotar—aun condenando su manera de hacer, sus falacias de retórico, sus artificiosos procedimientos, se la ha seguido en el camino por él trazado. Podría aquí decir, para corroborar lo anteriormente inserto, varios nombres, y con esos nombres los títulos de varias obras. Pero no es mi deseo, alabando á Echegaray en la medida que mi admiración me dicta, detractar á otros escritores que, en el momento presente, han caído en el olvido, ó arrastran su inutilidad intelectual, la derrota de sus ilusiones en cualquier asilo de los que la magnanimidad del presupuesto suele, de cuando en cuando, depararles.

La filiación de Echegaray como poeta es menester buscarla en Calderón. Echegaray tiene con Calderón muchos puntos imantados. Diría más bien, sin temor á equivocarme, que Echegaray tiene el alma de la raza, porque, como ella, con un varonil encanto, es impetuoso y violento, porque, como ella también, es recio y altivo... He de declarar sin rubor, que muchas veces en esos años de la dorada adolescencia, mi sensibilidad se ha visto secuestrada, vencida, por su astro robusto, frondoso, opulento, genial. Cada una de sus obras, debido al conflicto de la vida ó de la conciencia en ella planteado, abruma, deslumbra, causa enorme sacudida en nuestro sistema nervioso, en nuestro sentimiento. Echegaray ha sido dueño, como ningún autor dramático, de hacernos sentir emociones, de disciplinarnos á su imaginación nuestra imaginación, de enfrenar á sus ideas nuestras ideas. Echegaray ha sido el dueño, el tiempo de estar sentados en la butaca, de nuestras almas. Pero el insigne literato no ha sabido, ó, más bien, no ha querido, que esos instantes emocionales tuvieran un recuerdo que perdurara en nuestra memoria. Después de ver un drama de Echegaray nuestra sensibilidad, secuestrada un momento, tal vez vencida, como he dicho, en aquellas ideas declama-

das por aquellos hombres y aquellas mujeres que en el desarrollo de la acción de una obra cualquiera—*El loco Dios*, por ejemplo—intervienen, se ha dejado llevar por la fantasía del poeta, por su llamear romántico, por su verbo satírico, por su estro y su facundia—cualidades que hacen que á Echegaray se le crea de la estirpe mental de Calderón—más que por las enseñanzas que de las producciones del eximio escritor se pueden obtener, al vincular lo acaecido en el escenario con la vida...

Declaro sin rubor—ya lo he dicho—que tengo una desmedida admiración por el insigne autor de *La desequilibrada*. Me ha parecido, dentro de la literatura castellana, una figura sólo comparable, por la enorme masa de su obra, á la de Lope de Vega. Cónstame que alguno de sus dramas ha sido escrito aún en menos tiempo que muchos del celebrado «príncipe de los ingenios». Y con respecto á la entraña, á la levadura artística de su teatro, no puede dudarse que Echegaray, si no ha estado atento á los latidos del alma nacional, no se desvía en mucho de una modalidad que, pese á los detractores, es ingénita de la raza.

El nombre de Echegaray señala una época en la historia de nuestra literatura escénica. Ese nombre—debe declararse—ha sido durante un largo período de tiempo, el ídolo de cuantos un día asombráronse ante su estro, ante su enorme fantasía de poeta. Eso es, antes que nada, Echegaray: un poeta. Sus dramas—algunos—serán endebletes de técnica. Pero hay en ellos una llama romántica de romántico acuñado con las ideas ambientes en su edad, que tapa cualquier defecto y cubre toda endeblez...

Luciano de Taxonera.

POR EL REV

UNA CARTA

Es tan simpática y atrayente la actitud de esta encantadora mujer francesa que con tanto tesón defiende á la Monarquía española, que publicamos la siguiente carta:

«Señor D. Benigno Varela.

Muy señor mío: tengo que pedirle un favor, y segura estoy de que usted no me lo negará.

Don Manuel Bueno, publicó en LA MONARQUÍA del 16 de Diciembre un artículo muy interesante, titulado «La cultura del Rey». ¿Me permite usted traducirlo, palabra por palabra, y hacerlo publicar en un diario francés, dejando, como es natural, la firma del ilustre autor?

Cuando se dice algo desagradable é injusto contra D. Alfonso XIII, me indigno y no puedo soportar la idea de que hay gente que no sabe ó no quiere saber lo que vale ese modelo de Soberanos.

Por eso me gustará que muchos franceses puedan leer un artículo que tan elocuentemente expone todas las magníficas cualidades intelectuales de Su Majestad.

Publicando esta traducción con su autorización y la del autor, tendré la inmensa satisfacción de contribuir un poco á la hermosa obra de su periódico, tributando justo homenaje al Augusta y muy amado Monarca que tanto merece el agradecimiento de los españoles y la admiración de todos los pueblos.

Esperando recibir su permiso muy pronto, quedo de usted, muy señor mío, afectísima, s. s., MARIE TASSIN.

UNA MEMORIA NOTABLE

Hemos recibido la «Memoria» de la Asociación de señoras presidida por S. M. la Reina, para arbitrar recursos á las familias de los muertos y á los heridos en la campaña del Rif, del año 1909. En esta Memoria estudiábase detalladamente la composición de la Asociación, y, además, á cuantos medios acudieron con el fin de arbitrar recursos al fin propuesto.

Merece nuestros plácemes el haberse publicado dicha Memoria. Así todo el mundo podrá ver el trabajo de nobles damas, atentas siempre á remediar los males de la Patria.

Damos las más expresivas gracias á la respetable tesorera de la Asociación, señora de Allendesalazar, por los ejemplares que se ha dignado remitirnos.

EN «A B C»

Las nobles iniciativas de Luca de Tena



Juan Ignacio Luca de Tena, hijo del ilustre director de nuestro querido colega «A B C», en el reparto de juguetes á los niños pobres.

Para los niños el nombre ilustre de don Torcuato Luca de Tena es un nombre mágico. Llegado este tiempo, en las columnas del periódico de Tena se abre una suscripción cuya suma íntegra se destina para comprar juguetes, que son horas de alegría para esos pequeñuelos desheredados de la fortuna.

El amplio salón de máquinas de A B C se convirtió en bazar. A él iban los niños con

la sonrisa reflejada en sus caritas menudas y encantadoras.

D. Torcuato Luca de Tena es una de las más prestigiosas figuras del periodismo español, que está, no sólo atento á lo que puede redundar en beneficio de la Patria, sino que también desea llevar la dicha á los hogares en estos días de fiestas.

El director de A B C no se contenta con elevar el nombre de España. Quiere llenar

de alegría rostros que eternamente le vivirán agradecidos. Y para ello, todos los años hace un llamamiento al que, deseosos, responden siempre nuestros reyes, nuestra nobleza, nuestras clases pudientes, que tienen ansias de remediar los males de los que sufren, aunque sólo sea en parte.

La iniciativa de D. Torcuato Luca de Tena, es de las más nobles de cuantas pueden darse.



A Lucian J de Taxonera devotamente.

La comida había transcurrido desanimada. La violenta escena que la severa rigidez de doña Cristina sorprendiera en el gabinete del piano, había prendido en mal-estar en el ánimo de las muchachas, y, ni los esfuerzos de Mercedes, por fingirse alegre y olvidada de todo lo ocurrido, ni la charla frívola y cascabelera de Nina fueron bastante a matizar con risas el tiempo que durara la comida. Luego, el acre temple de carácter de doña Cristina y su rancia idea de señorialismo castellano mantenía constantemente la dureza en el frunce de su gesto, y una tan parsimoniosa y casi litúrgica altivez en la mesura de sus ademanes que, en verdad, eran cosas muy poca á propósito para armonizar con la alegre expansión que la pequeña fiesta íntima de aquella noche reclamaba, toda vez que á este objeto de regocijo fué invitada Mercedes, la más íntima amiga de Nina, cuyo cumpleaños se festejaba.

Parecía ser el suntuoso comedor, guarnecido por un alto zócalo de roble ensamblado, el más recatado refugio del carácter, severo y señorial, de doña Cristina. El alma de su raza vivía allí, pura y recogida, lejos de la exótica influencia de los muebles modernos que el gusto y capricho de sus hijas, Luisa y Nina, había llevado á las demás habitaciones del ilustre solar de los Castillo de Pinares.

Sobre las paredes, aforradas de un viejo papel-cuero, había cornucopias de despin-tadas molduras y deslustrados cristales que parecían sentir la nostalgia de reflejar en sus lunas airosos chambergos y empolvadas pelucas femeniles, inclinándose en un gentil saludo de gavota... Adornando la moldura de la alta chimenea gótica, había bandejas de plata, ricamente repujadas, y arquetapas bizantinas, filigranadas por las manos brujas de algún orfebre pacienzudo y minucioso; y había un gran reloj de bronce sobre cuya esfera de ágata, las manecillas señalaban una hora que debió sonar en tiempos muy remotos. Encima, y pendiente de la pared por un cordón de torzal, un cuadro pintado por el mago pincel de don Die-

Sobre la puerta central de la estancia y colgados de la florida cornamenta de un siervo que fingía una panoplia, había una vieja escopeta de chispa, morrales de cuero, filigranados en Córdoba, toledanos cuchillos de monte, bolsas de guadamecí, adobadas de aljafaz, cintos de cabritilla con recamados en azul y oro—los heráldicos colores del blasón—y cuernos de caza que enmudecieron para siempre su grito de guerra.

Al frente, y como presidiendo el señorial espíritu de la estancia, un gran lienzo pintado por Gaspar de Hoyos, reproducía el altivo continente de don Lope Castillo de Pinares



y Arnáez, primer conde de este título, hombre ceccial y taheño, cuya figura se recortaba sobre el sombrío paisaje del fondo, vestido en traje de montería, empuñando con la diestra el cañón de una escopeta y acariciando, con la palidez aristocrática de su otra mano, la cabeza de un galgo negrísimo, de brillante piel sedaña, ágiles patas y nerviosas contracciones del largo y fino cuello.

Terminados los postres, formados por compotas de manzana y cascajo y confituras caseras, Nina y su amiga, separadas de la mesa, hablaban á media voz, acaso confi-denciando gentiles secretos de sus almas virginales, ó temerosas, tal vez, de turbar la atención de doña Cristina que, con un musitar bisbiceante y cansino, daba vueltas entre sus dedos á las cuentas de nácar del rosario, para ofrecer á Dios la feliz terminación del yantar. Luisa, en su sitio aun, sorbía lentamente de una taza de café, el mentón sobre la diestra, los ojos vueltos hacia los góticos artesonados y la mirada incierta, como perdida en abstracciones y recuerdos.

Mercedes se alzó y, llegándose á Luisa, acariciando con su dulce voz de terciopelo:

—¡Vamos, rica, no sigas preocupada... Lo cosa no es para tanto.

Doña Cristina miró á la amiga y tuvo un gesto de resignación. Luisa, despertada de su mutismo por la voz de Mercedes, sonrió, con una sonrisa triste y pálida como su juventud y su belleza.

—¡Esta hermana mía!—medió Nina—que parece gozarse con entristecernos. ¡Eres más oportuna!

—¡Cualquiera diría—respondió acremen-te la aludida—que es á ti á quien ha de ocupar mi suerte.

—Como á ti la mía.
—Entonces pudistes callar.
—Y tú no molestarme.

—¡Calla!...hizo Luisa despectiva.

Y Nina:

—La que debió hacerlo hace rato fuiste tú—respondió—. Y guardar tus pucheretes y tus lloriqueos para cuando te hallares sola. No parece sino que nos hemos propuesto darle á Mercedes el día... Y para eso no valía la pena de haberla invitado.

—¡Mujer, por Dios, si estoy encantada!...—galanteó la amiga.

—Lo que estarás—agregó Nina, irónica—, será divertidísima.

—Vaya, vaya—intercedió doña Cristina—, Luisita tiene razón. Claro que no son oportunos estos recuerdos en el día de hoy... Pero la pobrecilla...

—Verdad—atajó Luisa tristemente—; debí pensar que tenemos aquí á Mercedes y que se celebra el cumpleaños de mi hermana, pero... ¡También fué en mi cumpleaños el día de mi boda...!

—Ciertamente.
—Y también lo es que no se cumplió el siguiente aniversario al lado de aquel hombre...

—Luisa tiene razón—juzgó, melancolizada Mercedes.

—Claro que la tengo. ¿Lo ves, Nina, como tengo razón para estar triste?

—Lo que digo es—agregó la interpelada—que como te den cuerda allá irá tu cabeza, todo mesura y sensatez, á recordar lo que no debías.

—Más vale tenerla sensata, que no á pájaros como tú.

—¿No ves, mamá?— exclamó irritada Nina. Y dirigiéndose á su hermana, insultó: —¡Necia!

—¡Nina, ya has callado!— regañó la madre.

—Sí, callaré, callaré. Mejor será que calle. Porque sino voy á tener que hablar muy mal del golfo de mi cuñado.

Se sublevó el ánimo de la hermana. Su dignidad de esposa que siente el ultraje al marido ausente, se levantó airada; y su amor propio de hembra abandonada se desvaneció, para dejar erguirse al temple de su raza. Todo el atavismo orgulloso y altivo de la casta se despertó bajo el acicate de la ofensa y, en el afán del castigo, se alzó de su asiento, se abalanzó, impetuosa, hacia Nina y la oprimió en un brazo, borbotando con voz que el dolor y la rabia enronquecía:

—Todo, todo te lo tolero menos que así hables de Mariano. Mariano fué... es mi marido, ¿sabes? Y ni tú, con la grosería de tu descaro, ni nadie, está autorizado para juzgarle. Si se fué ó no se fué; si fué la suya, huida ó abandono, cosas son que ni á ti ni á nadie importan. El volverá ó no, pero sepas, tú, sépanlo todos, que lo espero siempre, siempre y siempre...

Se interrumpió con la voz rota por un sollozo.

En su verbo había tremolado toda la firme constancia de una mujer rendida que siente alzarse de entre las ruinas de su corazón ultrajado por el desprecio, una generosa ola de perdón para el amado ingrato. Y, al fin, en una crisis de sentimentalismo, cayó tronchada de dolor, sobre el regazo de una butaca, y rompió á llorar, con un llanto hipante, de angustia infinita, ante la certeza de lo irremediable, ante el convencimiento del destino de en vida condenada á la esterilidad de un amor al que, inútilmente, esperaría siempre, y que, pasados los años, acaso resurgiera con la vuelta del marido viejo y cansado del vivir que buscaba en la paz del hogar las serenas caricias de la esposa que, á su llegada, le recibiría con una mirada compendiadora de todos los recuerdos, de todas las tristezas y de todas las lágrimas vertidas en las frías soledades de una juventud que ya habría pasado para no volver nunca...

Enardecida por la escena habida entre sus hijas, doña Cristina se había alzado, y en pie, con voz tonante reñía á Nina que, arrependida ya, escuchaba, en silencio, con la cabeza baja y los ojos piadosamente fijos sobre la cabeza abatida de la hermana que repetía, con la voz estrangulada por el llanto:

—¡Qué desgraciada soy!...

Se hizo un largo silencio difícil y pensativo, durante el cual se elevaba, como una letanía de tristeza, los sollozos de la cuitada. Lentamente, Nina se alzó, se llegó hasta su hermana y, poniendo en su voz humildes inflexiones, llamó quedamente:

—¿Luisa...?

No respondió.

—¿Luisita...?

La acariciaba en la frente, en la cabeza y en la barba. Era de ver la acariciosa actitud de la virgen, desconocedora de amores, consolando las tristezas de una mujer desencantada del amor.

Al fin, Luisa elevó el rostro. Sobre el palor de la frente, los rizos caían, circundándola de oro. Los ojos, de un intenso azul de pétalo, fosforecían, brillantados por la humedad de las lágrimas. Oprimió entre sus manos la piadosa mano fraternal y confidenciosa en reproche, con voz cuajada de lágrimas:

—No debieras ser así...

—Si es que...

—Eres muy desconsiderada—continuó—.

No sería yo así contigo si te ocurriera otro tanto... Y no cantes victoria todavía, porque aun eres muy joven y no llegó el amor á llamar á tu alma. Cuando llegue, y le abras el corazón de par en par, y te des toda entera; y veas que los mismos labios que te acarician son los que luego te mienten; y sientas apagarse poco á poco, con tristeza de agonía, todos tus anhelos; y vayan muriendo las ilusiones y disipándose

PIENSO A «LOS» GALLINAS



La Kodriga.—Tomad, tomad, que de esto me nutro y bien que me luce.



go Velázquez de Silva, mantenía el prestigio intelectual del abuelo de doña Cristina. Era el retrato de aquella sabia abadesa de las Huelgas, que tan gloriosos timbres añadiera al blasón de los Castillo de Pinares con las preclaras muestras de su muy alto y esclarecido entendimiento.

las esperanzas... Cuando pienses que las manos que te estrechan, acaso estrecharon antes á otras que las tuyas... ó quizá las estrecharán después... Cuando comprendas, que el pecho que sirve de regazo á tu cabeza de mujer enamorada, quizás fuera también lecho de otra frente ó acaso lo sea... aun... Cuando sientas que los labios que te besan, también besaron á otros labios; que las palabras que te rinden no se forjaron sólo para tí... cuando quieras penetrar en el fondo del pasado del hombre que te hizo suya y veas, entre las brumas de su relato, un punto de sombras que no sabes á quien dedicó... y quieras buscar el olvido, y el olvido no llegue... y ambiciones la ignorancia, y tu curiosidad te haya hecho saber más que te conviniera para ser feliz, serás... serás entonces como yo te compadezco y no hago de tus tristezas burla, ni de tus dolores risas...

—Calla...
—Te hace daño, ¿verdad? ¿Cómo cambiara yo este daño tuyo por mi dolor de hoy...!

—Luisita... Yo...
—No fuera de triste mi destino si, como á tí, hubieran puesto ante mis ojos estas tristezas... Que más vale llegar á nuestro matrimonio con el alma llena de lágrimas que no con el corazón niño y lleno de ilusiones... que no siempre se realizan.

—Luisa... hermana... Perdóname—suspiró Nina.

Se miraron largo rato, sin hablarse, llorosas; y las dos se fundieron en un abrazo silencioso é inmenso, lleno de paz. Y, de ver era, la dolorosa actitud de la virgen acurrucada contra el regazo fraternal de la dolorida, como buscando amparo y fortaleza contra algún ser fantástico que le amenazara desde el futuro.

—¡Pobre Nina!
—¡Pobre hermana mía!... ¡Desventurada!

—Más lo eres tú, que ya conozco de estos dolores, y tú, ¡pobre de tí! no lo conoces todavía. Es la primera lección que por mi boca, te da la vida el mismo día que cumples diez y ocho años...

Y entre ambas, flotando al aire como algo implacable y vertical, se elevó la voz de la madre, solemne y grave como una sentencia:

—¡Pluguiera al cielo que no tuviera razón tu hermana Luisa...!

Luis G. Huertos.

Un rasgo hermoso de la Reina Doña Cristina

La Reina santa y misericordiosa que merece el amor de todos los españoles, ha tenido un nuevo rasgo de piedad. Conocedora de infortunio de otra madre que perdió á su hijo, por defender éste á la Patria, la brinda hoy consuelo y apoyo. La madre del heroico capitán D. Manuel Segura, será pensionada por S. M. la Reina Doña María Cristina con objeto de que pueda educar á su otro hijo dándole la carrera militar. Rasgos sublimes como este de la madre Augusta de nuestro Rey, son dignos del homenaje amoroso de su pueblo.

REFORMA URGENTE

LO QUE NO PUEDE SER

Leopoldo Romeo, nuestro ilustre compañero, y Benigno Varela, fueron tal vez los únicos periodistas españoles que pidieron incansablemente lo que ahora vuelve á reclamar el director de *La Correspondencia de España*. Reproducimos á continuación el hermoso artículo de Leopoldo Romeo. Y elevamos también al general nuestra súplica de que dé una solución favorable á este asunto justiciero:

«Veinte años hace que un día y otro día vengo clamando contra la injusta legislación de recompensas militares, en donde el supremo dolor, que es la muerte, no sólo queda sin recompensa, sino que obtiene como premio el nuevo dolor de la miseria.

El que es herido, ó medra en su carrera avanzando por ascenso, ó medra en su peculio obteniendo una cruz que le da un poco más de dinero. El que muere, no solamente ve cortada bruscamente su carrera, sino que deja en la miseria á su familia.

Suponed á un coronel joven con cuatro ó cinco hijos. Sin guerra, esos hijos verían á su padre de general, tal vez de ministro. Todas las alegrías de la alta jerarquía social durante veinte ó treinta años

reservarían para ellos un brillante porvenir. Con guerra y una ó dos heridas afortunadas, aun sería su porvenir más brillante. Pero si en vez de eso viene la muerte gloriosa, ya no serán los hijos de un general que cobra. Serán los huérfanos desvalidos de un coronel muerto en campaña, unos «pasivos» más, á quienes los «superhombres» llamarán parásitos, y que á fin de mes, como sarcástica paradoja de la vida, cobrarán unas miserables pesetas, ni aun bastantes para vivir con estrechez.

Y eso es brutal. Eso es de que á las doce del día tenga una familia como presente doce mil pesetas anuales, y como porvenir veinte ó treinta mil, y que á la una de la tarde el porvenir y el presente se conviertan en seis ú ocho mil reales, sin otro pecado que el de haber muerto el padre por la Patria, es sencillamente brutal, inconcebible, salvaje, impropio é indigno de un país civilizado.

Un régimen tan descabellado no puede seguir imperando ni un momento más porque repugna á la razón, á la lógica, al sentido común, á la justicia, á la equidad, á todas las leyes de orden natural. Decirle á un hombre: «Si eres valiente, te portas bien y te hieren, tendrás tu familia, por tenerla tú, una mayor cantidad de bienestar; pero si te matan, tu familia se verá en la miseria», es sencillamente el colmo de lo cínico, porque equivale á decir: «Vivo, porque me sirves, te adulo y te ensalzo. Muerto, porque ya no te utilizo, te olvido y te desprecio.»

Y eso, por todo lo antedicho, ni puede ser, ni debe ser. Hay que acabar con tal monstruosidad.

**

Yo pienso de manera totalmente opuesta. Yo creo que antes que nadie, hay que preocuparnos de quienes mueren, porque quienes mueren dejan huérfanos, y los hijos de quienes mueren en campaña no deben ser huérfanos. La Patria debe ser su padre. Pero padre con todos los deberes de la paternidad, sustituyéndose al padre natural muerto, para atender y educar á sus hijos.

Una Ley de recompensas en que casi todo queda regulado por el azar, y en que, además, no queda previsto para ser debidamente recompensado el caso de muerte, es una Ley que debe desaparecer, para ser sustituida por otra más lógica y más humana. Un capitán muerto en la flor de la vida y que es ascendido como recompensa póstuma á comandante para que su viuda y huérfanos cobren los derechos pasivos de comandante, ¿deja, acaso, algo más que miseria? ¿Sería, acaso, recompensa exagerada que ese hombre, como cien veces he pedido, figurase en los escalafones como presente para los efectos de cobrar su viuda y sus huérfanos?

El dolor entonces sería grande, como hoy, para quien pierde el marido y el padre; pero el dolor no iría unido como hoy al insulto, porque insulto y no otra cosa es el decir á una viuda y á unos hijos: «Mirad. Ayer, porque vivía vuestro padre, entraban en vuestra casa cien duros. Hoy, porque vuestro padre ha sido muerto por la Patria, sólo entrarán veinte.»

Queremos guerras, los que á la guerra no vamos, los que de la guerra sólo sabemos lo que leemos al amor de la lumbre mientras comemos el pavo ó el turrón, los unos, ó mientras en la taberna saborean el peleón y el Chinchón, los otros? Pues á pagar las consecuencias. Queremos que los hombres generosos den su vida por defender nuestros intereses? Pues á pagarles esa vida, haciendo nosotros sacrificios económicos. Queremos hacer de la profesión militar un sacerdocio de heroísmos? Pues comencemos por apreciar el heroísmo en lo que vale, venga de donde viniere, de abajo, de enmedio ó de arriba, como era apreciado en los antiguos tiempos del verdadero patriotismo, cuando ya bastaba ser huérfano de héroe, para que el presente y el porvenir estuviesen asegurados.

**

Al general Luque, ministro de la Guerra, y á quien quiero muy de veras, como á pocas personas, me dirijo. ¿Ha pensado usted seriamente alguna vez en esto que ahora escribo, y que es lo mismo que escribí cuando Cuba, cuando Filipinas, cuando Melilla? ¿Ha pensado usted en lo monstruoso que sería el hecho de que su familia estuviese cobrando unos duros mensuales si usted hubiese tenido la desgracia de que lo matasen en Cuba?

Ciere usted los ojos un momento, reflexión sobre esto que le pregunto, asústese usted pensando en esa posibilidad, vea con la imaginación el cuadro que ofrecería esa realidad, convéznese de lo injusto y de lo brutal de ese estado de cosas, y después de

convencerse, vaya á su mesa, redacte un Real decreto, llévelo á la firma de Su Majestad el Rey, y esté tranquilo, porque el Rey lo firmará, y luego en las Cortes será convertido en Ley, porque no puede haber en las Cortes españolas ni un solo diputado, ni un solo senador, blanco, negro ó rojo, que sea capaz de oponerse á que las viudas y los huérfanos de los muertos en campaña cobren como si vivos estuviesen sus maridos y sus padres.

Inaugure usted con ese nuevo régimen de justicia, de equidad, de sentido común y sobre todo de respeto y homenaje á los muertos por la Patria, el Año Nuevo de 1912, y habrá usted desterrado de nuestra legislación una infamia: la infamia de que la Patria ofrezca como única recompensa, á los que por ella mueren, un porvenir de miseria.

Juan DE ARAGON.

D. Tomás Rivero en el mitin del día 6 en Manzanares prometió que la República otorgará á la mujer el derecho á intervenir en la gobernación del Estado. ¡Pues era lo único que le faltaba á la República!

UNA BODA

El miércoles contrajeron matrimonio, en la iglesia parroquial de Santa Cruz, la hermosísima señorita María Barroso y Sánchez Guerra con el distinguido joven D. Gonzalo Losada y González de Villalar.

Apadrinaron el enlace la madre del novio, marquesa viuda de los Castellones, y el padre de la novia, D. Antonio Barroso, ministro de la Gobernación, que de tantas simpatías disfruta en todas las clases sociales.

Concurrieron como testigos, por la desposada, el presidente del Senado, señor Montero Ríos, el ministro de Estado, marqués de Alhucemas, y sus tíos el ministro de Hacienda, D. Tirso Rodríguez, y el ex ministro Sr. Sánchez Guerra y el Sr. Alvear, y por el contrayente, sus hermanos el marqués de los Castellones, don Eduardo Losada, señores Patiño, Urquijo (D. Luis) y Drake de la Cerda (D. Alvaro).

Los felices contrayentes recibieron muchos y valiosos regalos.

En la iglesia de Santa Cruz se congregó la sociedad madrileña, rindiendo un tributo de cariño á los novios.

A estos y á su ilustre padre D. Antonio Barroso, queridísimo amigo nuestro, enviamos la más sincera felicitación.

Según datos oficiales la recaudación del año último supera á la del anterior en más de 66 millones de pesetas.

La caridad de SS. MM.

D. Alfonso, D.^{na} Victoria y D.^{na} María Cristina

He aquí tres nombres que todo buen español debe bendecir, porque no hay en las egregias personas más que un manantial inagotable de caridad y de buenos sentimientos, que les hace en todo momento y en toda ocasión interesarse por los desvalidos y por los desgraciados.

Cuando vemos que se estampan con la mayor ceguedad y pasión políticas las cifras comparadas del jornal de un obrero y el haber diario que á sus majestades por la ley corresponde, nos preguntamos si ese inocente desahogo hará efecto á alguien, porque ¿existe algún español que no tenga alguna idea de los continuos premios, regalos, donativos, pensiones, limosnas, socorros, etc. etc, que todos los días hacen nuestros reyes, á más de los enormes gastos extraordinarios, que por su altísimo rango están obligados á hacer diariamente? Nosotros, muchas veces, admiramos la labor que tendrá que hacer la Intendencia de Palacio para hacer frente al presupuesto enormísimo de gastos con una asignación tan limitada. Sí, limitada, si se tiene en cuenta lo que hay que atender, porque todo en este mundo es relativo.

Nos sugieren estas reflexiones dos noticias que llegan á nosotros al mismo tiempo: su majestad la reina Victoria, en vista de la importancia que ha adquirido la guerra de Africa, ha tomado otra vez la iniciativa para abrir una suscripción con el fin de allegar recursos para los soldados heridos y enfermos y para las familias de los muertos.

Bien reciente estará en la memoria de todos las lágrimas que enjugó la suscripción

del verano de 1909, debida á la misma regia iniciativa. La suscripción de ahora está encabezada por sus majestades el Rey y la Reina, con 25.000 pesetas, y por su majestad la reina doña María Cristina con 15.000.

Además, esta egregia señora, al tener conocimiento de que no era muy desahogada la posición de la madre del brillante oficial de Infantería, D. Manuel Segura, fallecido en Melilla, á consecuencia de las heridas recibidas en la guerra, le ha señalado la pensión mensual de cien pesetas, con objeto de que pueda atender con más desahogo á los gastos de carrera que dicha señora está dando á otro hijo.

Repetimos que es inagotable la caridad de nuestros Reyes, y que sus sentimientos generosos deben hacer obrar el milagro de duplicar sus recursos pecuniarios, tan frecuentemente ofrecidos á los desgraciados.

Alejandro Avial.

La voz de D. Melquiades clamando en el desierto.

El Sr. Alvarez tiene la obsesión de arrastrar las multitudes, y el pobre señor no se quiere convencer que no arrastra á nadie.

Lo que lleva perorado en provincias en poco más de un año no se imprimiría en veinte tomos en 4.^o

El Sr. Alvarez no quiere hacerse cargo que los aplausos que le tributan en los mitines no significan más que el placer inmenso que siente todo buen español al oír hablar mal de los gobiernos.

Cuanto más predica don Melquiades, más baja el papel republicano. Como fruto de su trabajo oratorio por esos mundos de Dios, sacó el partido un seis por ciento de concejales en las últimas elecciones.

Además, D. Melquiades tiene la desgracia de asustar al país con sus peroraciones: en Manzanares, en el mitin que celebraron el 6, el ilustre abogado citó sus esperanzas en una de esas fieras convulsiones que acreditan en los pueblos el deseo y el incommovible propósito de borrar el pasado...

¡Hablar á la España que progresa de fieras convulsiones, cuando precisamente lo que se desea es la paz en el interior para continuar desarrollándose la riqueza!

Siga, siga gritando el ilustre jurisconsulto, que confiadamente esperamos que en las primeras elecciones la proporción resulte cuando más de un tres por ciento. ¿Pero es que se cree que el país se compone de bobos que ignoran los BIENES que nos traería la República?

LOS SARGENTOS DE VAD-RÁS

Recibimos una postal que nos enorgullece. La suscriben unos bizarros sargentos que tal vez sean pronto héroes. La copiamos:

«Sr. D. Benigno Varela, Director de la «Monarquía.»
Nuestro humilde saludo al valiente periódico defensor de la Patria y del Rey.
Agustín Marquina.

Diego Cabeza,
Balbino Agudo.
Sargentos del Regimiento de Vad-Rás, núm. 50. Melilla»

Agradecemos con el alma ese saludo de los bravos sargentos de Vad-Rás y dos exclamaciones nos unen á ellos desde aquí:

Amigos:
¡Viva Español ¡Viva el Rey!

Recorriendo escenarios.

PRINCESA.—El drama de los venenos.

Con laudable acuerdo, ha reestrenado Díaz de Mendoza *El drama de los venenos*, que tan extraordinario éxito logró hace dos temporadas. Hoy, como entonces, la obra ha satisfecho plenamente al público, demostrando una vez más que Victoriano Sardou supo llegar como nadie, al alma de los espectadores. Podrá ser discutida la personalidad del famoso dramaturgo, la negarán los unos transcendencia, otros le regatearán méritos. Lo cierto, lo indiscutible, es que sus obras alcanzaron resonancia enorme, y que el auditorio, subyugado, vencido por su habilidad, reía ó lloraba á su antojo.

El drama de los venenos, última producción del autor de *Tosca*, es un folletín emocionante, que mantiene suspenso el ánimo del público, en demanda del desenlace. Por si esto era poco, en el teatro de la Princesa,

alcanza la obra una ejecución tan admirable, que no cabe llegar á más: desde Díaz de Mendoza hasta el último racionista, todos desempeñan su cometido á maravilla. La señorita Adamuz ha conseguido un nuevo triunfo en esta obra, y la señorita Ladrón de Guevara ha logrado, en su primera representación, una muy alentadora acogida.

CERVANTES.—*Los reyes pasan.*

Eduardo Zamacois, excelente novelista, hizo en temporadas anteriores varias tentativas dramáticas que fueron coronadas por el éxito. Su nueva producción, *Los reyes pasan*, corrobora las optimistas presunciones de los que creemos que hay en él un buen comediógrafo: trátase de un alegato más en pro del divorcio, y aunque el tema peca de manido y se sale un poco de la moral al uso, en los escenarios burgueses, la obra tuvo favorable acogida, celebrándose numerosas frases bellísimas que sazonan el diálogo. La ejecución, como es costumbre en este teatro, irreprochable.

A.

Á NUESTROS SUSCRIPTORES

Les rogamos con el mayor encarecimiento nos avisen cualquier falta cometida por los repartidores. Algunos de éstos no saben cumplir con su obligación. Pero nosotros suplicamos á los suscriptores que nos denuncien las veces que llega tarde el periódico á su poder, para que el repartidor que no cumpla con su obligación, sufra el correctivo que se merece.

La juventud conservadora de Castellón

Es consolador el movimiento de reacción iniciado en la juventud española contra los malos ciudadanos que denigran á su Patria y se asocian á los enemigos extranjeros de ella.

Por toda España se van constituyendo juventudes dinásticas, ya liberales ya conservadoras, en quienes se patentizan el amor á España, al Rey y al Ejército.

El primero de año se constituyó la Juventud Conservadora de Castellón. El día antes se festejó el suceso con un banquete, al cual se quiso que sólo concurrieran vecinos de aquella capital, y, á pesar de eso, concurrieron 136 comensales; número extraordinario en cualquier población, pero más aun en una pequeña como Castellón; y hay que añadir que ninguno de los concurrentes, salvo dos, fué ni es empleado oficial ni aspira á serlo.

El día primero, como decimos, tuvo lugar la sesión inaugural de la Juventud Conservadora de Castellón bajo la presidencia de nuestro ilustre y querido colaborador, el diputado á Cortes por Morella, Sr. Conde de Albay, representante, en Madrid, del partido liberal conservador castellanense, y concurrendo elementos conservadores que habían estado apartados del partido y que han ido á robustecer sus filas.

El salón en que tuvo lugar la sesión, y las habitaciones contiguas, rebosaban de gente; leídos una carta del Sr. Maura y un telegrama del Sr. La Cierva, fueron acogidos con frenéticos aplausos.

Luego, el Sr. Martín, jefe provincial de los conservadores, pronunció un elocuente discurso anunciando que espera que el 1.º de Enero de 1913 se celebre una sesión de Junta directiva de las Juventudes conservadoras de la provincia, atendido el entusiasmo que sabe despierta la idea en todas las localidades.

Varios miembros de la Directiva de la Juventud conservadora de la capital, pronunciaron ardorosos discursos, y no es posible dejar de mencionar el que en valenciano pronunciara el joven huertano señor Martell, que vestía la honrada blusa del trabajador y que con elocuencia tribunicia fustigó á los malos españoles y ensalzó al Ejército. El señor conde de Albay no pudo menos de señalar á los concurrentes aquella actitud que reflejaba el sentir del pueblo honrado español para el que pidió un viva que se dió por todos con delirante entusiasmo.

Levantóse luego el Conde á resumir y recomendando á la Juventud que utilizando la simpatía que siempre inspira su edad, divulgara entre los obreros la verdadera actitud respecto de ellos, del partido liberal conservador, señalada en memorables conferencias en el Ateneo, por el glorioso mártir de Santa Agueda y continuada por el Sr. Dato y traducida en leyes por los Gobiernos del insigne Sr. Maura, inspirándose en la doctrina del inmortal León XIII, que condenó se sujetara al obrero á la ley de la oferta y la demanda, sólo aplicable á las mercancías.

Les recomendó propagaran también las ventajas nacionales de apoyar en las urnas al partido conservador que ha probado desde el Poder cuanto se preocupa de sanear la política y las costumbres públicas, y de restaurar y engrandecer la Patria. Ofreció á la Juventud, como modelo de amor á España, el que demuestra esa oficialidad casi imberbe que tan alto pone el nombre de nuestro Ejército en el Rif, sellando con su sangre sus glorias; y diciéndoles que cada uno en su carrera ó profesión, inspirándose en ese heroico ejemplar de patriotismo, contribuirá á la grandeza de la Nación.

Una estruendosa ovación acogió estas palabras, entre las que se oyeron los vivas del Conde á España, al Rey y al Sr. Maura, que fueron contestadas con delirante frenesí, y con vivas también para el Conde de Albay, para el Sr. Martín y para el partido conservador.

El día 1.º de Enero de 1912, en Castellón, fué un gran día para los dinásticos de verdad.

ECOS DIVERSOS

PIESTA INFANTIL RTENEISMO
El Ateneo, fiel á su tradición, dedicó en el día de Reyes, una fiesta á la gente «menuda».

Siempre sobran, en tales ocasiones, hombres más ó menos esclarecidos que prestan su personal concurso para servir de ejecutantes á la idea expuesta.

Dejando aparte los «bombones», hubo otros motivos para endulzar la fiesta. Se cultivó en ésta, la música, poesía, elocuencia, teatro y hasta el «cinema».

A los pequeños, probablemente no les gustó otra cosa que los caramelos. De éstos, los hubo para todos los gustos; bien que reconociendo la mayor predilección que algunos «mayores» sintieron por los alcaneados, y cierto desdén por los no adquiridos.

Se puede explicar cierto afán, en momentos determinados, cuando sólo un dulce nos puede quitar toda una tarde de amarguras.

En medio de la fresca y sonriente satisfacción infantil, advertíase el onomatopéyico y peculiar ritmo que caracteriza el coloquio amoroso. De aquí al «bombón»—por lo dulce—va poca distancia.

Bajo algún aspecto los caramelos son causa de dulcificar «ubecillas de verano».
¡Allá de los amorios!—ANDRÓNICO.

**

La rapacidad, encubierta con la hipocresía más taimada, trata de envolvernos en doble condición de francesa y amiga.

Es graciosa la facundia de nuestros amigos de allende el Pirineo, discurrendo «motu proprio».

Ahora se les ocurre proponernos el arriendo por noventa y nueve años de los terrenos que tanto nos costaron. El valor que derrochamos para su conquista y el dinero empleado para hacer posible esa conquista, ¡querer comprarlo con un siglo de usufructo!

Por cierto, parece que los señores franceses hanse fijado en nuestra legislación de ferrocarriles para los efectos de reversión al Estado. No es extraño que tal acontezca, por cruzárseles en sus ambiciones la idea del ferrocarril Fez-Tánger.

Pongámonos en el caso de los noventa y nueve años. Expiran los tales años y... ¿qué?...

Hay un refrán que dice: «El que no quiere taza...» Muy bien. Quédense, quédense en «Taza».

¡¡ Congo, con los franceses!!!

**

Desahogos de cacharrería:
Un señor que ha viajado mucho, relata lo que oyó en una exposición de aves acuáticas:

—¡Yo, yo debo llevarme el premio!—decía una expositora.

—No veo la razón, señora—dijola el cuentista.

—Sí, señor; soy la única que presenta cuatro «patas».

Ingenuidad en la respuesta. (Histórico.)

Cierta señorita se examinaba de Historia natural, y el profesor preguntó:

—¿Cuál es el mayor de los cetáceos?...

—No recuerda?... Vamos... ¿Qué lleva, usted, en el corsé?

—¡Algodón, señor!—contesta la señorita.

PATRIA ESPAÑOLA

Con este título apareció en Granada una Revista hermosa. La fundan amigos nuestros queridísimos que tienen gran fortaleza de ideales sanos. Vemos con inmenso alborozo el nacer de todas esas publicaciones que juventudes monárquicas redactan defendiendo á la Patria y al Rey. Lo que quisieramos es que todos esos fraternales camaradas tuvieran los suficientes bríos para no dejarse vencer por los que habrán de acometerles traicioneros, como á nosotros. Que luchan. Aquí, en esta casa de LA MONARQUÍA, donde tanto se pelea, tendrán siempre los queridos compañeros de *Patria Española*—como cuantos redactan los otros periódicos de las juventudes monárquicas—amigos fieles que harán todo lo que puedan por auxiliarles en su labor noble y gallarda.

CLISÉS

de caricaturas políticas y diversos asuntos se venden. Informes en la Administración de «La Monarquía».

OCASIÓN

Se vende un gramófono magnífico, con setenta discos dobles, y unos cuadros

- ⊕ ⊕ ⊕ SUSCRIPCIÓN ⊕ ⊕ ⊕
- ⊕ MADRID Y PROVINCIAS ⊕
- Semestre..... 2,60 pesetas.
- Año 5,00
- ⊕ ⊕ ⊕ ⊕ EXTRANJERO ⊕ ⊕ ⊕ ⊕
- Semestre..... 3 pesetas
- Año 6 id.
- A LOS VENDEDORES Y CORRESPONSALES, 25 EJEMPLARES 75 CENTIMOS ⊕

Número atrasado 10 céntimos

SE PUBLICA LOS SABADOS

Número del día 5 céntimos

COLABORADORES

- Excmo. Sr. D. Segismundo Moret.
- » Eduardo Dato.
- » José Sánchez Guerra.
- » Conde de Romanones.
- » Conde de Albay.
- » D. Augusto González Besada.
- » Conde de Esteban Collantes.
- » Barón de Sacro Lirio.
- » Conde de San Luis.
- » Marqués de Morella.
- » Marqués de Mirasol.
- » D. Gabriel Maura.
- General D. Miguel Primo de Rivera.
- Sra. D.ª Sofía Casanova.
- Señor D. Antonio Royo Villanova.
- » Luis Morote.
- » Luis de Armiñán.
- » Miguel de Unamuno.
- » Manuel Bueno.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. vecino
de provincia de
que vive en la calle núm
desea suscribirse á LA MONARQUIA por un
Hoy de de
Firma del suscriptor,

NOTAS.—1.ª Los boletines deben venir acompañados de su importe, remitido por medio de libranzas de la Prensa ó letra del Giro. No se admiten sellos de correo.
2.ª A los que se suscriban por un año se les remitirá la obra de Benigno Varela, CUARTILLAS PARA MI REV, que vale tres pesetas, con un cuarenta por ciento de descuento

TOGAS * * * *
* * UNIFORMES
* * LIBREAS * *

GRAN SASTRERÍA
DE
JOSÉ PLAZA
Arenal, 16 y 18, entio.-MADRID

¡¡EUREKA!!

Es la tienda de calzado, mayor y mejor surtida del Mundo.

NICOLAS MARIA RIVERO, II

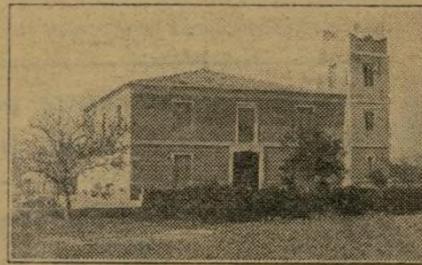
(ANTES CEDACEROS)

Ayuntamiento de Madrid

antiquísimos de gran valía. Informarán en la Administración de este periódico.

Escuelas Internacionales

por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCION
Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias

- Ingenieros electricistas
- Ingenieros Mecánicos
- Ingenieros Agrícolas
- Profesores Electroterapéuticos

IDIOMAS: Privilegio exclusivo con patente núm. 48.482

Numeroso profesorado escogido è inteligente

INGENIERO DIRECTOR

JULIO CERVERA BAVIERA

Fundador en España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Para informes, detalles y matriculas dirigirse á la siguiente manera:

Sr. D. JULIO CERVERA BAVIERA
INGENIERO
Apartado 66
VALENCIA

Imp. de A. Marzo.—S. Hermenegildo, 32.

A · N · U · N · C · I · O · S



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID y PROVINCIAS EXTRANJERO
 Un semestre. . 2,60 ptas. Un semestre. 3 ptas.
 Un año 5,00 id. Un año 6 id.
 Pagos adelantados. Giros á cargo de los suscriptores.



Director-Propietario: **BENIGNO VARELA**
 Redacción y administración, Corredera Baja, 21. Teléfono 3.415. Apartado 408.

TARIFA DE ANUNCIOS

En las páginas 1.^a, 2.^a y 3.^a, la línea. 1,50 ptas.
 Id. 4.^a, 5.^a, 6.^a y 7.^a, la línea. | id.
 En la página 8.^a, la línea. 0,50 id.
 Informaciones gráficas desde 1,50 pesetas la línea.

No sólo es garantía para nuestros anunciantes la índole de la publicación: Les invitamos á que presencien las tiradas del periódico y á que pregunten si circula por provincias.

Grandes almacenes de sombreros.
GONZALEZ RIVAS
 Preciados, 23 y 25.

Primera Casa en sombreros para caballeros, niños y niñas. Precios de fábrica. Proveedor de la Cooperativa del Ministerio de la Guerra y de otras varias.

GONZALEZ RIVAS
 Preciados, 23 y 25.
 Sucursal: Preciados, 13.--Teléfono 2.372
 PRECIO FIJO

A plazos ¡¡¡INTERESANTÍSIMO!!! A plazos

Si no tenéis vuestras casas bien amuebladas y confortables; si no estáis bien vestidos y calzados; si carecéis de máquina de coser; de un buen reloj; de un arma de caza ó defensa; en fin, si os priváis de algunas prendas ú objetos que os sean necesarios, es porque queréis. Con las grandes facilidades que da la casa **FELIX GOMEZ**, podéis adquirir lo que os haga falta sin hacer grandes desembolsos. Para convenceros, visitad estos grandes almacenes; pedir más detalles y condiciones, y estoy seguro de que seréis parroquianos.

FELIX GOMEZ
 Costanilla de los Angeles, esquina á Arenal.

Camas, Muebles, Tejidos, Sastrería, Zapatería, Relojería, Gramófonos, Aparatos eléctricos, Armas, Artículos para viaje, Alfombras, Esteras, Abacás, Mantones, Corsetería, etc. etc. Unico representante para la venta á plazos de las máquinas de coser marca Zurn y Gunther.

THE NATIONAL INVESTMENT TRUST CORPORATION OF ENGLAND LIMITED

Fundada en 1887.
 Capital 17.500.000 francos.

Emissiones públicas de Empréstito de Estados, Capitales y de acciones de Empresas industriales. — Trust para a emisión de títulos. — Formación de Sociedades anónimas. Toda clase de operaciones de Banca.

Dirección telegráfica: FINAVESTO. 6, Broad Street Place, LONDON E. C.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA
 Línea de Filipinas.
 Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de La Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 8 de Enero, 5 de Febrero, 3 de Marzo, 2 y 30 de Abril, 28 de Mayo, 25 de Junio, 23 de Julio, 20 de Agosto, 17 de Septiembre, 15 de Octubre, 12 de Noviembre y 10 de Diciembre directamente para Génova, Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapoor y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sean: 25 de Enero, 22 de Febrero, 22 de Marzo, 19 de Abril, 17 de Mayo, 14 de Junio, 12 de Julio, 9 de Agosto, 6 de Septiembre, 4 de Octubre, 1 y 29 de Noviembre y 27 de Diciembre, haciendo las mismas escalas que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicios por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Austria.

Línea de Nueva York, Cuba y Méjico.
 Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Nápoles, el 23; de Barcelona, el 26; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto México; Regreso de Veracruz, el 26, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova.
 Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, así como para Tampico, con escala en Veracruz.

Línea de Venezuela-Colombia.
 Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con transbordo en Curaçao, y para Cumana, Carripano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

Línea de Buenos Aires.
 Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1.^o; de Barcelona el 3; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1.^o, de Montevideo, el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y, accidentalmente, Génova. Combinación, por transbordo en Cádiz, con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias, Fernando Póo.
 Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.
 Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.
 Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES.—Rebaja en los fletes de exportación. La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la Real orden del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras públicas de 14 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.—Servicios comerciales. La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Línea de Cuba-Méjico.
 Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 20, y de La Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13; de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para La Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Obras de Benigno Varela.

Senda de tortura (Novela de un duelo trágico)..... 3 ptas.	Corazones locos (Historial de la semana trágica en Barcelona)..... 3 ptas.
El sacrificio de Mángara (Flores de romanticismo)..... 3 »	Fiebres amorosas..... 3 »
Isabel, distinguida coronela..... 2 »	Cuartillas para mi Rey..... 3 »
Volcanes de amor (Cuentos naturalistas)..... 3 »	Yo acuso ante S. M. (Acusación contra cuatro capitanes)..... 1 »
Mi "Evangelio," (El libro azote de cobardes)..... 3 »	Los que conspiran contra el Rey (Siluetas de Soriano y Lerroux), segunda edición..... 2 »

TIMBRE RETRATO

¿QUE ES EL TIMBRE RETRATO? El timbre retrato es la reproducción fotográfica en caucho, de exacto parecido y fácil estampación sobre cualquier papel, de vuestra imagen fotográfica.

EL TIMBRE RETRATO os sirve para obtener millares de copias de una fotografía, con igual facilidad que con un sello de caucho sobre papel de cartas, postales, tarjetas de visita, etc., etc.

EL TIMBRE RETRATO es el mejor regalo para una mujer, entre novios, y como recuerdo eterno para la familia y amistades.

EL TIMBRE RETRATO para obtenerlo basta enviar una fotografía, y á los ocho días se os entregará el TIMBRE RETRATO.

A provincias se envían, certificados, á los diez días de recibir el pedido.

Precio del timbre retrato, excepcional, con un tampón y rodillos: A los lectores de "La Monarquía", que acompañen el adjunto cupón

7 PESETAS PAGO ADELANTADO

Los lectores de provincias se servirán acompañar carta certificada ó sobre monedero el importe del TIMBRE RETRATO y 0,50 para gastos de certificado.

Toda la correspondencia y pedidos á nombre de

P. TORREMOCHA, Grabador,
 Hortaleza, 42.-MADRID

D. _____
 que vive en _____
 calle de _____
 envía _____ fotografías _____ y el importe de _____
 pesetas _____ para hacer _____
 Timbre retrato.

LAS FOTOGRAFIAS SE DEVUELVEN **de Madrid**